

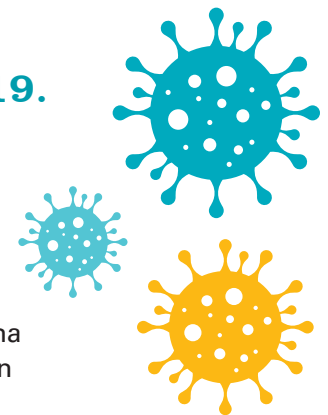
Vacunas contra la COVID-19: Los mitos frente a los hechos

Las vacunas contra la COVID-19 son ampliamente vistas como un logro científico que constituye la vía más clara para salir de la pandemia global. Pero hay muchos retos de salud pública, incluidas nuevas interrogantes e inquietudes para los empleadores y los empleados. Sin lugar a dudas, nuestro equipo de Manatt está preparado para abordar preguntas acerca de la seguridad y la eficacia de las vacunas, a la vez que se enfrenta a los desafíos emergentes y dinámicos del sitio de trabajo y de privacidad.

Un mito frente a un hecho

1 Mito: No me quiero poner la vacuna porque contiene virus vivos y me puede dar la COVID-19.

Hecho: Tanto las vacunas contra la COVID-19 que están disponibles como las que están en desarrollo clínico no contienen virus vivos, lo que significa que no hay ningún riesgo de contagiarse de COVID-19 con las vacunas. En vez de ello, las primeras vacunas en llegar al mercado dependen de una tecnología que utiliza **mARN**—que es una copia temporal de instrucciones que le indican a la célula que fabrique un trozo de la “proteína espicular” exclusiva del virus SARS-CoV-2 (el virus que causa la COVID-19) y el **adenovirus**—que es una parte del virus que causa el resfriado común pero que no se propaga. Estas tecnologías han sido estudiadas durante más de una década y se utilizan para enseñar al sistema inmune a defenderse de una infección posterior con el virus de la COVID-19.



2 Mito: No confío en la vacuna porque no la probaron durante el tiempo suficiente.

Hecho: La gravedad de la COVID-19 impuso la necesidad de desarrollar nuevas vacunas a un paso acelerado. En una asociación público-privada con el gobierno federal, los desarrolladores de vacunas iniciaron de manera simultánea la segunda y la tercera etapas de sus ensayos de la vacuna contra la COVID-19. También comenzaron la preparación de la fabricación conjuntamente con los ensayos. Todos los ensayos clínicos de los fabricantes de vacunas fueron llevados a cabo con el rigor necesario para cumplir con los requerimientos de la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) y ser aprobados bajo autorización para su uso de emergencia.



3 Mito: No me voy a poner la vacuna porque tengo reacciones a las inyecciones.

Hecho: Los efectos secundarios que han sido reportados por algunos son insignificantes en comparación con cuando uno contrae la COVID-19. Los efectos secundarios temporales reportados más comúnmente son dolor en el sitio de la inyección, cansancio, dolor de cabeza, dolor muscular o articular, escalofríos y ocasionalmente fiebre. Estos tipos de reacciones son normales y demuestran que la vacuna está funcionando.



4

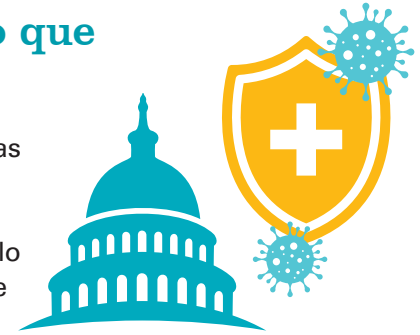
Mito: No tengo que hacerlo porque las personas de mi entorno están vacunadas.

Hecho: Cuando la persona contrae la COVID-19, desarrolla algún nivel de inmunidad natural que varía de persona a persona. No se sabe con certeza cuánto tiempo dura la inmunidad natural. La vacunación es una forma de desarrollar inmunidad en la población sin que nadie contraiga la enfermedad—lo que se llama inmunidad de rebaño. Para que la inmunidad de rebaño funcione contra la COVID-19, se necesita vacunar a una proporción sustancial de la población.

**5**

Mito: No confío que el gobierno me dé algo que es seguro.

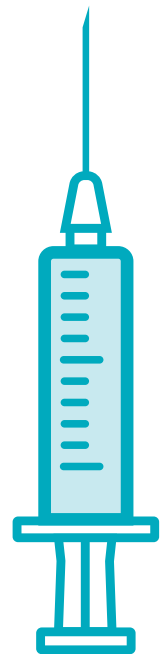
Hecho: Las vacunas contra la COVID-19 son seguras y efectivas y han sido sometidas al más intensivo control de seguridad de la historia estadounidense. Millones de personas en los Estados Unidos han recibido las vacunas contra la COVID-19. Empresas no gubernamentales del sector privado han sido decisivas en el desarrollo de las vacunas. Los datos de los ensayos clínicos fueron revisados minuciosamente por la FDA y los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades.



Problemas emergentes en el lugar de trabajo

El torrente de problemas a los que se enfrentan los empleadores durante toda la pandemia simplemente continuará con la introducción de las vacunas y la reapertura de nuestros lugares de trabajo —muchos de esos problemas tendrán lugar donde se cruzan la salud, la privacidad y la ley laboral. En Manatt, estamos vigilando de cerca los últimos desarrollos y orientaciones normativas y podemos ayudarle a crear un plan para minimizar el riesgo a medida que reanuda sus operaciones totalmente. Aquí se presenta solo una muestra de las preguntas que usted querrá asegurarse de abordar cuando decida su estrategia pospandemia.

- 1** ¿Podemos exigir que todos los empleados se vacunen antes de regresar a la oficina?
¿Y si se exige solamente a ciertos departamentos o equipos?
- 2** ¿Podemos preguntarles a los empleados si se han vacunado para así poder nosotros decidir qué hacer para proteger a los que no se han vacunado?
- 3** Si los empleados quieren saber quiénes de sus colegas han sido vacunados, ¿podemos decírselo? ¿Qué orientación necesitamos darles a los gerentes de línea?
- 4** Si un empleado no se siente seguro regresando al trabajo porque no todo el mundo se ha vacunado, ¿tenemos que permitirle a ese empleado seguir teletrabajando aunque la oficina esté abierta?
- 5** ¿Podemos hacer entrega de un incentivo, como una tarjeta regalo o un bono, para animar a nuestros empleados a que se vacunen?
- 6** ¿Podemos recolectar información relacionada con la vacuna si no les hemos proporcionado a los empleados un aviso de privacidad que describa esa actividad?
- 7** Si recolectamos información relativa a la vacuna, ¿se registrará esa actividad por la Ley de Portabilidad y Responsabilidad de Seguros de Salud?



Contact Us:



Sandy W. Robinson
Managing Director
202.585.6618
svrobinson@manatt.com



Deborah P. Kelly
Partner
202.585.6541
dkelly@manatt.com



Brandon P. Reilly
Partner
714.338.2701
breilly@manatt.com